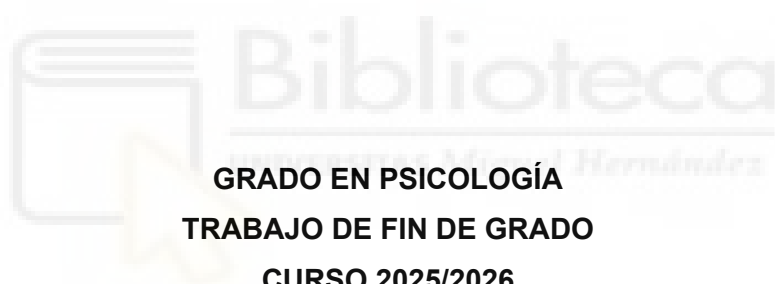




UNIVERSITAS
Miguel Hernández



GRADO EN PSICOLOGÍA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO 2025/2026
CONVOCATORIA DE JUNIO

Modalidad: Revisión bibliográfica

Título: Resiliencia y acompañamiento emocional escolar en niños de 8 a 12 años víctimas de violencia psicológica y física en el contexto familiar: una revisión sistemática

Autor: Estela Vera Solís

Tutor: Cordelia Estévez Casellas

Código COIR: TFG.GPS.CEC.EVS.260522

Elche, a 5 de Junio de 2026

ÍNDICE

1. Marco teórico.....	5
2. Método.....	7
2.1. Bases de datos, palabras clave y criterios de elegibilidad.....	7
2.2. Procedimiento y síntesis de resultados.....	9
2.3. Evaluación de riesgo de sesgo.....	12
3. Resultados.....	14
3.1. Resultados artículos.....	14
3.2. Resultados riesgo de sesgo en los estudios.....	18
4. Discusión y conclusiones.....	19
5. Referencias bibliográficas.....	23



RESUMEN

La violencia psicológica y física en el contexto familiar constituye un factor de riesgo significativo para el desarrollo socioemocional infantil, especialmente en edades comprendidas entre los 8 y los 12 años. En este contexto, el ámbito escolar puede desempeñar un papel fundamental como espacio de apoyo y protección. El objetivo general de este trabajo fue realizar una revisión bibliográfica sobre la relación entre el acompañamiento emocional escolar y los niveles de resiliencia y ajuste socioemocional en niños víctimas de violencia familiar. De manera específica, se analizaron las consecuencias emocionales y conductuales derivadas del maltrato, la influencia de la relación docente-alumno y del clima emocional del aula, así como las estrategias de acompañamiento emocional que favorecen la resiliencia.

Los resultados evidencian que el maltrato infantil se asocia con mayores dificultades emocionales y conductuales. No obstante, la presencia de factores protectores, especialmente en el entorno escolar, puede mitigar estos efectos. En particular, el acompañamiento emocional y la calidad del clima escolar se relacionan con mayores niveles de resiliencia y un mejor ajuste socioemocional. En conclusión, la escuela se configura como un contexto clave para la intervención, siendo fundamental promover prácticas educativas basadas en el apoyo emocional que favorezcan entornos seguros y emocionalmente significativos para el alumnado en situación de vulnerabilidad.

PALABRAS CLAVE: resiliencia; apoyo emocional; apoyo escolar; maltrato infantil; violencia familiar; ajuste socioemocional.

ABSTRACT

Psychological and physical violence within the family context constitutes a significant risk factor for children's socioemotional development, particularly between the ages of 8 and 12. In this context, the school environment can play a fundamental role as a space for support and protection. The main objective of this study was to conduct a literature review on the relationship between school-based emotional support and levels of resilience and socioemotional adjustment in children who are victims of family violence. Specifically, the emotional and behavioral consequences of maltreatment, the influence of teacher–student relationships and classroom emotional climate, as well as emotional support strategies that promote resilience were analyzed.

The results indicate that child maltreatment is associated with increased emotional and behavioral difficulties. However, the presence of protective factors, particularly within the school environment, can mitigate these effects. In particular, emotional support and a positive school climate are associated with higher levels of resilience and better socioemotional adjustment. In conclusion, the school is a key context for intervention, highlighting the importance of promoting educational practices based on emotional support that foster safe and emotionally meaningful environments for vulnerable children.

KEYWORDS: resilience; emotional support; school support; child maltreatment; family violence; socioemotional adjustment.

1. Marco teórico

La violencia ejercida contra los menores en el contexto familiar constituye una de las problemáticas más relevantes en el ámbito de la psicología del desarrollo y la intervención psicosocial. La exposición a violencia física y psicológica durante la infancia se ha asociado de manera consistente con múltiples consecuencias negativas en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños, incluyendo síntomas de ansiedad, depresión, dificultades conductuales y problemas en la adaptación social (Norman et al., 2012). Estas experiencias adversas no solo afectan al bienestar inmediato de los menores, sino que también incrementan el riesgo de desarrollar trastornos psicológicos a largo plazo.

La etapa comprendida entre los 8 y los 12 años representa un periodo especialmente sensible en el desarrollo evolutivo, caracterizado por la consolidación de habilidades socioemocionales, el desarrollo de la autoestima y la construcción de relaciones interpersonales significativas. La exposición a contextos familiares violentos durante esta fase puede interferir en estos procesos, dificultando la regulación emocional y la adaptación social. Sin embargo, la investigación ha demostrado que no todos los niños expuestos a estas situaciones desarrollan las mismas consecuencias negativas, lo que ha llevado al estudio de los factores protectores que favorecen la adaptación positiva.

En este sentido, la resiliencia se ha consolidado como un constructo central en la comprensión del desarrollo infantil en contextos de adversidad. La resiliencia se define como la capacidad de adaptarse positivamente frente a experiencias adversas, manteniendo o recuperando un funcionamiento psicológico adecuado (Masten, 2001). Lejos de considerarse un rasgo excepcional, la resiliencia ha sido conceptualizada como un proceso dinámico y común, resultado de la interacción entre factores individuales, familiares y contextuales. Diversos estudios han señalado que los niños con mayores niveles de resiliencia presentan un mejor ajuste socioemocional, incluso cuando han estado expuestos a situaciones de maltrato (Cicchetti, 2013).

Asimismo, la resiliencia se encuentra estrechamente relacionada con la disponibilidad de recursos externos, especialmente el apoyo social. En este sentido, el entorno escolar adquiere una relevancia fundamental como contexto de protección para los menores en situación de vulnerabilidad. La escuela no solo constituye un espacio de aprendizaje académico, sino también un entorno clave para el desarrollo emocional y social. El acompañamiento emocional escolar, entendido como el apoyo, la comprensión y la validación emocional proporcionados por los docentes, puede desempeñar un papel crucial en la promoción del bienestar psicológico de los niños.

La evidencia empírica ha demostrado que las relaciones positivas entre docentes y alumnos se asocian con mejores resultados emocionales y conductuales. En concreto, el apoyo emocional por parte de los profesores contribuye a mejorar el ajuste escolar y a reducir la aparición de problemas conductuales (Hamre & Pianta, 2001). Además, la percepción de un clima escolar positivo y de apoyo se relaciona con menores niveles de ansiedad y depresión, así como con un mayor bienestar psicológico (Suldo et al., 2012).

En el caso de los niños que han sido víctimas de violencia en el contexto familiar, el acompañamiento emocional escolar puede actuar como un factor protector clave, compensando en cierta medida la falta de apoyo en el hogar. El apoyo social percibido ha sido identificado como un moderador en la relación entre la victimización y el malestar psicológico, reduciendo el impacto negativo de las experiencias adversas (Davidson & Demaray, 2007). De este modo, la presencia de figuras adultas significativas en el entorno escolar puede facilitar el desarrollo de estrategias de afrontamiento adaptativas y favorecer la construcción de la resiliencia.

Desde una perspectiva teórica, autores como Rutter (2012) y Ungar (2013) han destacado el carácter dinámico y contextual de la resiliencia, subrayando la importancia de los entornos sociales en su desarrollo. En esta línea, el acompañamiento emocional escolar no solo contribuye al bienestar inmediato de los menores, sino que también promueve competencias socioemocionales que resultan esenciales para afrontar situaciones de adversidad a lo largo de la vida.

A pesar de la relevancia de estos factores, la literatura existente pone de manifiesto la necesidad de profundizar en el análisis de la relación entre el acompañamiento emocional escolar, la resiliencia y el ajuste socioemocional en niños víctimas de violencia familiar, especialmente en la etapa de los 8 a los 12 años. Esta etapa presenta características evolutivas específicas que requieren una atención particular, tanto en términos de vulnerabilidad como de potencial de intervención.

En este contexto, la presente revisión bibliográfica tiene como objetivo analizar la relación entre el acompañamiento emocional escolar y los niveles de resiliencia y ajuste socioemocional en niños de 8 a 12 años víctimas de violencia psicológica y física en el contexto familiar. Para ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué evidencia científica existe sobre la relación entre el acompañamiento emocional escolar y los niveles de resiliencia y ajuste socioemocional en niños de 8 a 12 años expuestos a violencia en el contexto familiar?

La relevancia de esta cuestión radica en su contribución al campo de la psicología del desarrollo y la psicología educativa, al integrar variables clave en la comprensión del ajuste infantil en contextos de adversidad. Desde una perspectiva práctica, los resultados de esta revisión pueden orientar el diseño de intervenciones educativas dirigidas a promover el acompañamiento emocional en el aula, así como el desarrollo de programas centrados en el fortalecimiento de la resiliencia en niños en situación de vulnerabilidad.

En definitiva, comprender la interacción entre estos factores resulta fundamental para promover entornos educativos que actúen como espacios de protección y apoyo, favoreciendo el desarrollo integral de los menores y contribuyendo a mitigar los efectos negativos de la violencia familiar.

2. Método

El presente estudio fue llevado a cabo siguiendo una metodología de revisión bibliográfica sistemática basada en las directrices del protocolo PRISMA, con el objetivo de analizar la relación entre el acompañamiento emocional escolar, la resiliencia y el ajuste socioemocional en niños de 8 a 12 años víctimas de violencia psicológica y física en el contexto familiar.

2.1. Bases de datos, palabras clave y criterios de elegibilidad

Para la realización de la búsqueda bibliográfica se utilizaron las bases de datos PubMed, Scopus, Web of Science y Dialnet, seleccionadas por su relevancia en el ámbito de la psicología, la educación y la salud, así como por incluir publicaciones científicas indexadas de alto impacto.

El criterio temporal establecido abarcó el periodo comprendido entre 2014 y 2025, con el objetivo de incluir investigaciones recientes junto con estudios teóricos relevantes que aportaran una base conceptual sólida al trabajo.

Para la búsqueda de artículos científicos se emplearon palabras clave en inglés relacionadas con las variables principales del estudio: *child maltreatment*, *family violence*, *resilience*, *emotional support*, *school support* y *child*. Estas palabras clave se combinaron mediante operadores booleanos (AND y OR), lo que permitió acotar la búsqueda y obtener resultados más precisos.

La ecuación de búsqueda principal utilizada fue la siguiente:

(child maltreatment OR family violence) AND resilience AND child AND
(emotional support OR school support)

En relación con los criterios de elegibilidad, se establecieron criterios de inclusión y exclusión previamente definidos. Como criterios de inclusión, se consideraron estudios publicados en inglés o español, centrados en población infantil (entre 6 y 12 años) y que analizaran la relación entre maltrato infantil o violencia familiar, resiliencia y apoyo emocional o escolar. Asimismo, se incluyeron tanto estudios empíricos como revisiones teóricas relevantes.

Por otro lado, se excluyeron aquellos estudios centrados en población adolescente o adulta, los artículos que no abordaban directamente las variables principales del estudio, las publicaciones duplicadas y aquellos trabajos sin acceso a texto completo. También se excluyeron revisiones no relevantes, capítulos de libro y literatura no científica.

La búsqueda realizada en las bases de datos dio lugar a un total de 1825 registros, distribuidos de la siguiente manera: PubMed (n = 979), Web of Science (n = 706), Scopus (n = 100) y Dialnet (n = 40). Estos resultados se presentan de forma detallada en la Tabla 1.

Tabla 1

Ecuación de búsqueda y resultados obtenidos en las bases de datos seleccionadas

Base de datos	Ecuación de búsqueda	Resultados
PubMed	(child maltreatment OR family violence) AND resilience AND child AND (emotional support OR school support)	979
Dialnet	(child maltreatment OR family violence) AND resilience AND child	40

Web of Science ((child maltreatment OR family violence) AND resilience AND child AND (emotional support OR school support)) (Topic) 706

Scopus (child maltreatment OR family violence) AND resilience AND child AND (emotional support OR school support) 100

Total 1825

Nota. Elaboración propia.

2.2. Procedimiento y síntesis de resultados

El proceso de selección de los estudios se llevó a cabo siguiendo las fases del protocolo PRISMA: identificación, cribado, elegibilidad e inclusión. En la fase de identificación se recogieron todos los registros obtenidos a partir de la búsqueda en las bases de datos seleccionadas.

Posteriormente, se procedió a la eliminación de los registros duplicados. A continuación, se realizó un primer cribado mediante la revisión de títulos y resúmenes, lo que permitió descartar aquellos estudios que no cumplieran con los criterios de inclusión establecidos.

En la fase de elegibilidad, se llevó a cabo la lectura completa de los artículos seleccionados previamente, aplicando de manera más estricta los criterios de inclusión y exclusión. Finalmente, se seleccionaron un total de 6 estudios que cumplieran con todos los requisitos establecidos y que fueron incluidos en la revisión. De forma complementaria, se realizó una revisión manual de las referencias bibliográficas de los estudios seleccionados con el objetivo de comprobar la existencia de investigaciones adicionales relacionadas con la temática y garantizar una mayor exhaustividad del proceso de búsqueda.

El proceso de selección de los estudios se representa mediante un diagrama de flujo PRISMA (Figura 1), donde se detallan las distintas fases y el número de artículos incluidos en cada una de ellas.

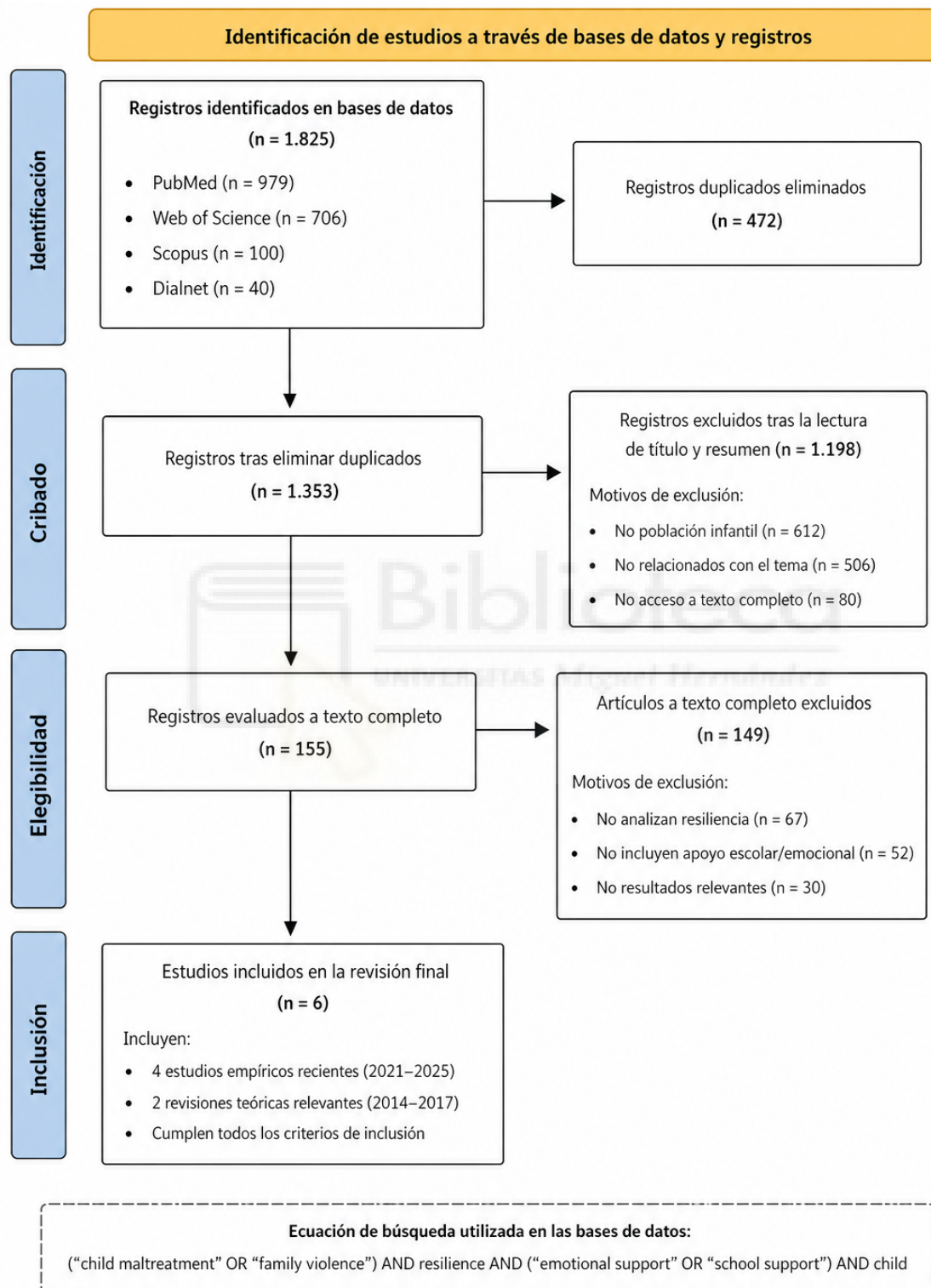
Una vez seleccionados los estudios, se procedió a la extracción y organización de la información relevante. Para ello, se analizaron diferentes aspectos de cada artículo, tales como el tipo de estudio, las características de la muestra, los instrumentos utilizados, las variables analizadas y los principales resultados obtenidos.

La información extraída se sintetizó en una tabla (Tabla 3), lo que permitió comparar los estudios y facilitar el análisis de las similitudes y diferencias entre ellos. Este proceso contribuyó a la elaboración de una síntesis estructurada de los resultados.



Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA del proceso de selección de estudios



Nota. Elaboración propia a partir del proceso de búsqueda y selección de estudios realizado en PubMed, Dialnet, Web of Science y Scopus, siguiendo las directrices PRISMA.

2.3. Evaluación de riesgo de sesgo

La evaluación del riesgo de sesgo se llevó a cabo mediante un instrumento basado en criterios derivados de herramientas reconocidas en la literatura, como la *Cochrane Risk of Bias Tool* (Cochrane, 2011) y el *STROBE Statement* (Von Elm et al., 2008). Dicho instrumento fue adaptado a los objetivos del presente estudio con el fin de evaluar la calidad metodológica de los artículos incluidos en la revisión.

El instrumento utilizado consta de 10 criterios específicos orientados a valorar aspectos clave como la claridad de los objetivos, la selección de la muestra, la definición de las variables, el diseño metodológico y la adecuación del análisis de datos (véase Tabla 2).

A cada estudio se le asignó una puntuación de 1 si cumplía con el criterio establecido y 0 en caso contrario. Dado que los estudios incluidos presentan diversidad metodológica (tanto empíricos como revisiones teóricas), se adoptó el siguiente criterio de interpretación: se consideró que un estudio presentaba un bajo riesgo de sesgo si cumplía con más de siete criterios, un riesgo moderado si cumplía entre cinco y siete criterios, y un alto riesgo de sesgo si cumplía con menos de cinco criterios.

Este procedimiento permitió realizar una evaluación sistemática de la calidad de los estudios seleccionados, garantizando la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos en la presente revisión.

Tabla 2

Criterios de evaluación del riesgo de sesgo utilizados en los estudios seleccionados

Criterio	Descripción
Criterio 1	¿La pregunta de investigación está claramente definida y es relevante para el objetivo del estudio?
Criterio 2	¿La selección de los participantes y los criterios de inclusión/exclusión están claramente especificados?

- Criterio 3 ¿La muestra está adecuadamente descrita y es coherente con la población infantil objeto de estudio?
- Criterio 4 ¿Se describen las posibles pérdidas de participantes o limitaciones de la muestra?
- Criterio 5 ¿Las variables principales (maltrato infantil, resiliencia, apoyo emocional o escolar) están claramente definidas?
- Criterio 6 ¿Se describen adecuadamente los contextos de intervención o análisis (familiar o escolar)?
- Criterio 7 ¿Los resultados relacionados con el ajuste socioemocional se miden con instrumentos adecuados?
- Criterio 8 ¿Se tienen en cuenta variables de confusión que puedan afectar a los resultados?
- Criterio 9 ¿El diseño metodológico es adecuado para los objetivos del estudio?
- Criterio 10 ¿El análisis de los datos es coherente con el tipo de estudio realizado?

Nota. Criterios adaptados a partir de *Cochrane Risk of Bias Tool* (Cochrane, 2011) y *STROBE Statement* (von Elm et al., 2008).

3. Resultados

3.1. Resultados artículos

Tabla 3

Características principales de los estudios incluidos en la revisión

Autor/es (año de publicación)	Muestra	Metodología	Instrumentos	Características de la intervención	Resultados
Yoon et al. (2022)	Niños con experiencias de maltrato	Estudio empírico longitudinal	Evaluación de resiliencia y ajuste emocional	Análisis de perfiles de resiliencia en niños expuestos a maltrato	Identificación de diferentes niveles de resiliencia y adaptación positiva en contextos adversos
Demers et al. (2021)	Niños con historial de adversidad	Estudio empírico transversal	Cuestionarios de conducta y ajuste socioemocional	Evaluación del impacto del maltrato en el desarrollo emocional	Asociación entre maltrato y problemas conductuales, mitigados por la resiliencia
Chang et al. (2022)	Niños en contextos vulnerables	Estudio empírico	Cuestionarios de apoyo social y resiliencia	Análisis de factores familiares y escolares	El apoyo escolar y familiar favorece el

desarrollo de
la resiliencia

Cai et al. (2025)	Niños en contexto escolar	Revisión sistemática	Análisis de estudios previos sobre intervención	Evaluación de programas escolares de apoyo emocional	Las intervencione s escolares mejoran la resiliencia y el bienestar emocional
Masten (2014)	Niños en desarroll o	Revisión teórica	Revisión de literatura científica	Análisis de la resiliencia como proceso adaptativo	La resiliencia depende de factores protectores como el apoyo del entorno
Luthar y Eisenberg (2017)	Niños en riesgo	Revisión teórica	Análisis de estudios sobre adversidad	Evaluación de factores protectores en contextos adversos	El apoyo emocional y social es clave para el desarrollo de la resiliencia

Nota. Elaboración propia a partir de los estudios seleccionados para la presente

Tras la aplicación de la estrategia de búsqueda en las bases de datos seleccionadas, así como la posterior aplicación de los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron un total de seis estudios que constituyen la base de la presente revisión. La síntesis de los resultados obtenidos en estos trabajos permite identificar patrones comunes, así como diferencias relevantes en relación con la resiliencia, el apoyo emocional escolar y el ajuste

socioemocional en niños expuestos a situaciones de maltrato o violencia familiar. En términos generales, los estudios analizados coinciden en señalar que la exposición a experiencias adversas durante la infancia, como el maltrato físico o psicológico, se asocia con un mayor riesgo de dificultades emocionales, conductuales y sociales. Sin embargo, estos efectos no se manifiestan de manera uniforme en todos los niños, lo que pone de relieve la importancia de factores protectores que modulan el impacto de la adversidad.

En este sentido, los estudios empíricos analizados aportan evidencia clara sobre la relación entre el maltrato infantil y el ajuste socioemocional. El trabajo de Demers et al. (2021) muestra que los niños con historial de maltrato presentan mayores niveles de problemas conductuales y emocionales en comparación con aquellos que no han experimentado estas situaciones. Entre las dificultades más frecuentes se encuentran la presencia de sintomatología ansiosa, problemas de regulación emocional y conductas externalizantes. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Yoon et al. (2022), quienes, además de confirmar el impacto negativo de la adversidad, destacan la existencia de distintos perfiles de resiliencia en la población infantil. En concreto, estos autores identifican que, aunque una parte de los niños presenta dificultades significativas en su ajuste, otros muestran niveles adecuados de funcionamiento psicológico, lo que sugiere que la exposición al maltrato no determina de manera inevitable un desarrollo negativo.

Este planteamiento se ve reforzado por las aportaciones teóricas de Masten (2014), quien conceptualiza la resiliencia como un proceso adaptativo dinámico que permite a los individuos afrontar de manera positiva las experiencias adversas. Desde esta perspectiva, la resiliencia no se entiende como una característica estática o innata, sino como el resultado de la interacción entre factores individuales y contextuales. En línea con esta idea, Luthar y Eisenberg (2017) subrayan la importancia del entorno en el desarrollo de la resiliencia, destacando el papel del apoyo social y emocional como uno de los principales factores protectores en la infancia. Ambos trabajos coinciden en señalar que la presencia de relaciones significativas y entornos seguros contribuye de manera decisiva a la capacidad de adaptación de los niños en contextos adversos.

En relación con el papel del entorno, uno de los aspectos más relevantes que emergen de los estudios analizados es la importancia del apoyo emocional y del contexto escolar en el desarrollo de la resiliencia. El estudio de Chang et al. (2022) pone de manifiesto que tanto el apoyo familiar como el apoyo escolar están asociados con niveles más altos de resiliencia en niños expuestos a situaciones de adversidad. En particular, la calidad de las relaciones con el profesorado y la percepción de un clima escolar positivo se relacionan con un mejor ajuste emocional y social. Estos resultados sugieren que la escuela puede actuar como un

contexto compensatorio frente a las experiencias negativas vividas en el ámbito familiar, proporcionando un espacio de seguridad, apoyo y estabilidad.

De manera complementaria, la revisión sistemática de Cai et al. (2025) aporta evidencia sobre la eficacia de las intervenciones escolares dirigidas a promover la resiliencia en la infancia. Según estos autores, los programas centrados en el desarrollo de competencias socioemocionales, la regulación emocional y las habilidades de afrontamiento tienen un impacto positivo en el bienestar psicológico de los niños. Asimismo, destacan que las intervenciones que incluyen la implicación del profesorado y la creación de un clima escolar favorable resultan especialmente efectivas. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el acompañamiento emocional en el contexto escolar no solo contribuye a mejorar el ajuste socioemocional, sino que también potencia el desarrollo de la resiliencia en niños que han experimentado situaciones de maltrato.

En términos generales, los resultados de los estudios analizados muestran una clara convergencia en torno a la importancia de los factores protectores en el desarrollo infantil. A pesar de las diferencias metodológicas entre los estudios, todos coinciden en señalar que la resiliencia desempeña un papel fundamental en la adaptación de los niños a situaciones de adversidad. Asimismo, existe consenso en que el apoyo emocional, especialmente en el contexto escolar, constituye uno de los principales mecanismos a través de los cuales se favorece dicha resiliencia.

No obstante, también se observan algunas diferencias entre los estudios que es importante considerar. En primer lugar, existen variaciones en los diseños metodológicos, lo que influye en la naturaleza de los resultados obtenidos. Mientras que los estudios empíricos proporcionan datos cuantitativos sobre la relación entre las variables analizadas, las revisiones teóricas ofrecen un marco conceptual más amplio que permite interpretar dichos resultados. Esta combinación de enfoques constituye una fortaleza de la presente revisión, ya que permite integrar evidencia empírica con aportaciones teóricas.

Por otro lado, también se identifican diferencias en el enfoque de las variables estudiadas. Algunos trabajos, como el de Demers et al. (2021), se centran principalmente en el impacto del maltrato en el ajuste socioemocional, mientras que otros, como el de Chang et al. (2022) o Cai et al. (2025), ponen el foco en los factores protectores, especialmente el apoyo escolar. Esta diversidad de enfoques contribuye a ofrecer una visión más completa del fenómeno, aunque también dificulta la comparación directa de los resultados.

Otro aspecto relevante es la variabilidad en las muestras analizadas. Aunque todos los estudios se centran en población infantil, existen diferencias en cuanto al tamaño de la

muestra, el contexto sociocultural y el tipo de adversidad experimentada. Estas diferencias pueden influir en la generalización de los resultados, por lo que deben ser tenidas en cuenta a la hora de interpretar los hallazgos.

En conjunto, los resultados obtenidos permiten concluir que el maltrato infantil tiene un impacto significativo en el desarrollo socioemocional de los niños, aumentando el riesgo de dificultades emocionales y conductuales. Sin embargo, este impacto puede verse mitigado por la presencia de factores protectores, entre los cuales destaca la resiliencia. A su vez, la resiliencia se ve favorecida por el apoyo emocional y social, especialmente en el contexto escolar, lo que pone de manifiesto la importancia del acompañamiento emocional en la infancia.

En definitiva, los estudios analizados coinciden en señalar que la interacción entre la adversidad y los factores protectores determina el desarrollo socioemocional de los niños. En este sentido, la escuela se configura como un espacio clave para la promoción del bienestar psicológico, especialmente en aquellos menores que han sido víctimas de violencia familiar. El fortalecimiento de las relaciones positivas, la implementación de programas de apoyo emocional y la creación de entornos educativos seguros constituyen elementos fundamentales para favorecer la resiliencia y mejorar el ajuste socioemocional en la infancia.

3.2. Resultados riesgo de sesgo en los estudios

Tabla 4

Evaluación del riesgo de sesgo en los estudios incluidos en la revisión

Estudio	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9	C10	T	V
Yoon et al. (2022)	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	+
Demers et al. (2021)	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	9	+
Chang et al. (2022)	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	9	+
Cai et al. (2025)	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	8	+
Masten (2014)	1	1	1	0	1	0	1	0	0	1	6	+
Luthar y Eisenberg (2017)	1	1	1	0	1	0	1	0	0	1	6	+

Nota. La puntuación total (T) se basa en la suma de los criterios cumplidos (1=cumplido, 0 =no cumplido); V= valoración, en caso de positiva = + y en caso de negativa = -

4. Discusión y conclusiones

El objetivo principal del presente trabajo ha sido analizar la relación entre el acompañamiento emocional escolar, la resiliencia y el ajuste socioemocional en niños de 8 a 12 años víctimas de violencia psicológica y física en el contexto familiar, mediante una revisión bibliográfica sistemática de la literatura científica. A partir del análisis de los seis estudios seleccionados, puede afirmarse que dicho objetivo se ha cumplido, permitiendo obtener una visión integrada del fenómeno y establecer conclusiones relevantes sobre el papel de los factores protectores en el desarrollo infantil en contextos de adversidad.

En primer lugar, los resultados obtenidos confirman de manera consistente que la exposición al maltrato infantil se asocia con un mayor riesgo de dificultades en el ajuste socioemocional. Los estudios empíricos analizados evidencian que los niños que han experimentado violencia familiar presentan mayores niveles de sintomatología emocional, dificultades en la regulación afectiva y problemas conductuales. Estos hallazgos son coherentes con la literatura previa, que ha documentado ampliamente las consecuencias negativas de la adversidad temprana sobre el desarrollo psicológico. No obstante, es importante señalar que estos resultados deben interpretarse con cautela, ya que la mayoría de los estudios presentan diseños de carácter transversal, lo que limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas.

Un aspecto especialmente relevante que emerge de esta revisión es la heterogeneidad en las respuestas de los menores ante la adversidad. A pesar de la exposición a condiciones similares de maltrato, no todos los niños presentan el mismo nivel de afectación, lo que pone de manifiesto la existencia de procesos diferenciales de adaptación. En este sentido, la resiliencia se configura como un constructo clave para comprender dichas diferencias. Los estudios revisados muestran que algunos niños son capaces de mantener un funcionamiento adaptativo adecuado, lo que sugiere la presencia de factores protectores que modulan el impacto del maltrato.

Desde una perspectiva teórica, estos resultados se alinean con los modelos actuales de resiliencia, que la conceptualizan como un proceso dinámico y contextual. En línea con las aportaciones de Masten, la resiliencia no se entiende como una cualidad excepcional, sino

como un fenómeno relativamente común que emerge cuando los sistemas de apoyo funcionan de manera adecuada. Sin embargo, conviene destacar que no todos los estudios analizados coinciden plenamente en la conceptualización de la resiliencia, lo que introduce cierta variabilidad en la interpretación de los resultados. Esta falta de homogeneidad conceptual constituye una limitación relevante en el campo de estudio, ya que dificulta la comparación directa entre investigaciones.

En relación con los factores protectores, los resultados ponen de manifiesto de forma consistente la importancia del apoyo emocional y social en el desarrollo de la resiliencia. En particular, el entorno escolar emerge como un contexto clave en la promoción del bienestar psicológico. Los estudios analizados evidencian que la calidad de las relaciones con el profesorado, así como la percepción de un clima escolar positivo, se asocian con mayores niveles de resiliencia y un mejor ajuste socioemocional. No obstante, es importante señalar que la mayoría de los estudios no analizan en profundidad los mecanismos específicos a través de los cuales el apoyo escolar influye en la resiliencia, lo que sugiere la necesidad de futuras investigaciones que profundicen en esta relación.

En esta línea, los programas de intervención escolar orientados al desarrollo de habilidades socioemocionales han mostrado resultados prometedores. Sin embargo, cabe destacar que la evidencia disponible es todavía limitada y, en algunos casos, presenta resultados heterogéneos. Mientras que algunos estudios señalan mejoras significativas en el bienestar emocional tras la implementación de estos programas, otros apuntan a efectos más modestos o a la necesidad de intervenciones más prolongadas en el tiempo. Esto sugiere que la eficacia de las intervenciones puede depender de múltiples factores, como la duración del programa, la formación del profesorado o las características del contexto educativo.

Desde una perspectiva aplicada, los resultados de esta revisión tienen implicaciones relevantes para la práctica profesional en el ámbito de la psicología y la educación. En primer lugar, ponen de relieve la necesidad de desarrollar estrategias de intervención temprana dirigidas a niños en situación de vulnerabilidad. En este sentido, el acompañamiento emocional en el contexto escolar debería integrarse de manera sistemática en los programas educativos, promoviendo espacios seguros en los que los menores puedan expresar sus emociones y desarrollar habilidades de afrontamiento. Asimismo, resulta fundamental que el profesorado reciba formación específica en competencias socioemocionales, de manera que pueda identificar señales de riesgo y proporcionar un apoyo adecuado a los alumnos.

Por otro lado, los resultados también sugieren la importancia de adoptar un enfoque ecológico que tenga en cuenta la interacción entre los diferentes contextos de desarrollo del niño. Si bien el presente estudio se ha centrado en el ámbito escolar, no puede obviarse la influencia del entorno familiar y comunitario en el desarrollo de la resiliencia. En este sentido, las intervenciones más eficaces serán aquellas que integren de manera coordinada los diferentes sistemas de apoyo.

No obstante, el presente trabajo presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, el número de estudios incluidos es reducido, lo que limita la generalización de los resultados. Asimismo, la heterogeneidad metodológica de los estudios analizados dificulta la comparación directa de los hallazgos, ya que se emplean diferentes diseños, instrumentos y contextos de análisis. Además, la predominancia de estudios transversales impide establecer relaciones causales, lo que constituye una limitación importante en la interpretación de los resultados.

Otra limitación relevante es la posible existencia de sesgos de publicación, ya que la revisión se ha centrado en artículos disponibles en bases de datos específicas y en idiomas concretos. Esto podría haber excluido investigaciones relevantes, afectando a la exhaustividad del análisis. Asimismo, algunos de los estudios incluidos son de carácter teórico, lo que, si bien aporta un marco conceptual sólido, puede limitar la evidencia empírica disponible.

En cuanto a las futuras líneas de investigación, resulta fundamental avanzar en el desarrollo de estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de la resiliencia y el ajuste socioemocional a lo largo del tiempo. Asimismo, sería de gran interés profundizar en el análisis de los mecanismos específicos a través de los cuales el apoyo escolar influye en el desarrollo de la resiliencia. En particular, variables como la calidad del vínculo con el profesorado, la percepción de apoyo emocional y el clima escolar deberían ser objeto de estudio más detallado.

Del mismo modo, futuras investigaciones podrían centrarse en el diseño y evaluación de programas de intervención específicos dirigidos a fomentar el acompañamiento emocional en el ámbito escolar. Estos programas deberían incluir estrategias concretas, como el entrenamiento en habilidades socioemocionales, la promoción de relaciones positivas en el aula y la creación de entornos educativos inclusivos y seguros.

En conclusión, la presente revisión pone de manifiesto que, si bien el maltrato infantil constituye un factor de riesgo significativo para el desarrollo socioemocional, la presencia de factores protectores como la resiliencia y el apoyo emocional escolar puede mitigar sus

efectos negativos. La escuela se configura como un contexto clave para la intervención, con un papel fundamental en la promoción del bienestar psicológico de los menores. Por ello, resulta imprescindible continuar avanzando en la investigación y en la implementación de estrategias educativas y psicológicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los niños en situación de vulnerabilidad.



5. Referencias bibliográficas

- Cicchetti, D. (2013). Annual research review: Resilient functioning in maltreated children—Past, present, and future perspectives. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54(4), 402–422. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12048>
- Hamre, B. K., & Pianta, R. C. (2001). Early teacher–child relationships and the trajectory of children's school outcomes. *Child Development*, 72(2), 625–638. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00301>
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Norman, R. E., Byambaa, M., De, R., Butchart, A., Scott, J., & Vos, T. (2012). The long-term health consequences of child physical abuse, emotional abuse, and neglect: A systematic review and meta-analysis. *Pediatrics*, 130(2), e273–e312. <https://doi.org/10.1542/peds.2012-0384>
- Rutter, M. (2012). Resilience as a dynamic concept. *Development and Psychopathology*, 24(2), 335–344. <https://doi.org/10.1017/S0954579412000028>
- Ungar, M. (2013). Resilience, trauma, context, and culture. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14(3), 255–266. <https://doi.org/10.1177/1524838013487805>
- Zolkoski, S. M., & Bullock, L. M. (2012). Resilience in children and youth: A review. *Children and Youth Services Review*, 34(12), 2295–2303. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.08.009>
- Suldo, S. M., McMahan, M. M., Chappel, A. M., & Loker, T. (2012). Relationships between perceived school climate and adolescent mental health across genders. *School Mental Health*, 4(2), 69–80. <https://doi.org/10.1007/s12310-012-9073-1>
- Davidson, L. M., & Demaray, M. K. (2007). Social support as a moderator between victimization and internalizing-externalizing distress. *School Psychology Review*, 36(3), 383–405.

Yoon, S., Pei, F., Wang, X., & Yoon, D. (2022). Early childhood maltreatment and profiles of resilience among children. *Child Abuse & Neglect*, 128, 105631. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105631>

Demers, L. A., McDonald, S. E., & Brown, S. M. (2021). The impact of childhood maltreatment and resilience on behavioral outcomes among children. *Child Abuse & Neglect*, 120, 105186. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105186>

Chang, E. S., Levy, B. R., & Seligman, M. E. P. (2022). Family, school, and neighborhood predictors of resilience in children exposed to adversity. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 63(5), 540–548. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13543>

Cai, W., et al. (2025). School-based interventions for resilience in children: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 22(3), 1456. <https://doi.org/10.3390/ijerph22031456>

Masten, A. S. (2014). Global perspectives on resilience in children and youth. *Child Development*, 85(1), 6–20. <https://doi.org/10.1111/cdev.12205>

Luthar, S. S., & Eisenberg, N. (2017). Resilient adaptation among at-risk children: Harnessing science toward maximizing salutary environments. *Child Development*, 88(2), 337–349. <https://doi.org/10.1111/cdev.12737>

Cochrane Collaboration. (2011). *Cochrane handbook for systematic reviews of interventions* (Version 5.1.0). The Cochrane Collaboration. <https://training.cochrane.org/handbook>

von Elm, E., Altman, D. G., Egger, M., Pocock, S. J., Gøtzsche, P. C., & Vandenbroucke, J. P. (2008). The Strengthening the Reporting of Observational Studies in Epidemiology (STROBE) statement: Guidelines for reporting observational studies. *Journal of Clinical Epidemiology*, 61(4), 344–349. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2007.11.008>